

## Empecemos por casa

Isabel Álvarez (\*)

Fecha de recepción: julio 2021

Fecha de aceptación: septiembre 2021

Versión final: noviembre 2021

**Resumen:** Tradicionalmente la evaluación se consideraba la culminación de un proceso educativo donde se determinaba si el desempeño de los alumnos había sido satisfactorio. El docente era el veedor de esta situación, quedando eximido de toda responsabilidad frente a un resultado negativo. Actualmente, esa definición ha ido cambiando, entendiéndose que la evaluación forma parte del proceso y que los resultados incumben tanto al alumno como al profesor. Estos nuevos paradigmas, exigen docentes responsables, dispuestos a involucrarse con sus alumnos, capaces de ver sus potencialidades y estimularlos para que salgan a la luz. Hablamos de profesores inconformistas, que no se resignen a que sus alumnos solo aprueben, sino que desarrollen al máximo sus capacidades, que busquen superarse, que crezcan como profesionales y personas. Esos profesores son los que honran la profesión.

**Palabras clave:** Autoevaluación – compromiso docente – retroalimentación dialógica – responsabilidad compartida – relación social

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 54]

Fueron miles las promociones de estudiantes que enfrentaron una evaluación como la última valla a superar para terminar un ciclo educativo. Teniendo el destino en sus manos, el profesor desde arriba de una tarima –real o simbólica-, era el juez imparcial.

En la actualidad parece haber gran consenso al ver la evaluación a través de una óptica constructivista. Si bien la postura teórica se muestra afianzada, muchos profesores aún naufragan en las pantanosas aguas de la evaluación tradicional. Esta situación es entendible considerando un hábito adquirido, una práctica conocida y una resistencia al cambio.

Dicho cambio implica asumir responsabilidades frente al desempeño del alumno y compartir cuestionamientos sobre los motivos de su fracaso. Quizás la evaluación bien entendida, empieza por casa.

En muchas oportunidades se critica a los alumnos porque no dedican el tiempo necesario, ni es suficiente la profundidad con que abordan los temas, ni la dedicación que le brindan, debido a una falta de compromiso. Pero, si se invierte la carga de la prueba, corresponde a cada docente preguntarse cuánto tiempo, profundidad y compromiso dedica al desarrollo de la currícula en general y, en particular, a diseñar las evaluaciones como parte de la misma. Esta autoevaluación no debería orientarse a controlar el desempeño docente, sino estar enfocada en analizar las prácticas tomando distancia de ellas y con el propósito de minimizar las limitaciones y potenciar las habilidades. (Palou de Maté, 2010: 113). Asimismo, sería oportuno tomar el trabajo en el aula como una propuesta experimental, aceptando “las diferencias entre las aspiraciones y las prácticas reales que se dan, en una actitud objetiva” (Palou de Maté, 2010: 116).

En la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo la propuesta de trabajo para cada cuatrimestre, es un Proyecto que el alumno elabora incorporando los conocimientos que se imparten en la cursada. De esta manera, los saberes superan el plano teórico y son aplicados a un trabajo concreto. Particularmente en la Licenciatura de Publicidad, los proyectos consisten en campañas de comunicación ya sea publicitaria o de propaganda, como en la asignatura a la que se hará referencia: Campañas de Bien Público.

En esta materia se desarrollan los conceptos generales de la publicidad, adaptados a los fines de comunicaciones de bien público. Dado que la misma se cursa en los últimos años de la carrera, se entiende que los alumnos ya han incorporado dichos conocimientos generales con anterioridad. Este supuesto se corroborará en el desarrollo de cada uno de los temas, según avance la cursada; mientras que en una primera instancia y atendiendo a la necesidad de economía de la que habla Camilloni (2010: 67), tanto para su administración como para su análisis, a manera de evaluación inicial se generará un acercamiento con los alumnos a fin de indagar sobre su trayectoria académica y sus opiniones, valores y experiencias personales en lo que atañe a las acciones de bien público. Esta información permitirá tener mayor conocimiento de los alumnos para adaptar objetivos del curso en función de sus necesidades y capacidades, estableciéndose asimismo una “relación social”, en palabras de Perrenoud, que incluye “al conjunto de vínculos que existen entre evaluador y evaluado y, a través de ellos, entre los respectivos grupos de pertenencia” (Perrenoud, 2008: 73). En esta instancia juega un papel clave la capacidad de escucha del docente y su empatía hacia el alumno. Asimismo, el profesor deberá hacer un esfuerzo por utilizar los datos obtenidos en función de proponerle a cada uno de sus alumnos los mejores caminos hacia un conocimiento situado (Díaz Barriga, 2003-2, citado en Cappelletti, 2010: 186), absteniéndose de generar cualquier expectativa personal sobre el potencial de los educandos, a fin de no limitar sus posibilidades de desarrollo. (Vega Rodríguez e Isidro de Pedro, 1997: 3).

Establecido este primer encuentro donde se buscó el conocimiento de los alumnos y generar una relación empática con ellos, se comenzará con el desarrollo de los contenidos propios de la materia.

Como se ha dicho, durante este curso se resignificarán conceptos generales publicitarios dentro del área del bien público. A tal fin al iniciar cada módulo se pedirá a los alumnos que desarrollen sus conocimientos anteriores sobre el tema en cuestión, de manera de conocer sus saberes previos y subsanar las carencias de los mismos, si las hubiere. A continuación de esta puesta en

común, el docente establecerá un paralelismo entre los conceptos generales y aquellos adaptados al campo del bien público. De esa manera, se implementa una modalidad de evaluación inicial con referencia a cada tema en particular, primando el criterio económico y dándole un protagonismo dinámico al estudiante ante la posibilidad de conectar sus saberes anteriores con los nuevos. Nuevamente aquí se hace indispensable la pericia del profesor al comprender que cada estudiante tiene un estilo personal de aprender. Deberá preguntarse cuáles son las herramientas que debe brindarle a cada uno para que ese aprendizaje sea efectivo y que “ ejerza una influencia permanente en la forma en que posteriormente piensa, actúe o siente el estudiante” (Bain, 2007: 40). Se considera que la mejor dinámica de trabajo será el concepto de aula taller, donde se estimula la interacción entre los estudiantes, con una participación muy activa del profesor. A manera de evaluaciones procesuales y permanentes, la propuesta incluye una puesta en común de cada etapa que incorpore un concepto nuevo, incentivando a todo el grupo a sumar ideas para mejorar cada trabajo individual. De esta forma, se propicia una retroalimentación enfocada en estimular al alumno a desarrollar sus potencialidades, motivándolo más allá de la aprobación de la materia o la obtención de una nota elevada, sino en una búsqueda personal de la excelencia. Asimismo, con la participación de los demás alumnos, se afianza el sentimiento de pertenencia a un equipo de trabajo, fortaleciendo las habilidades necesarias para la tarea colaborativa. En esta instancia los intercambios deberán estar enmarcados en un diálogo abierto entre el docente y los estudiantes, cuidando la forma para obtener una recepción positiva en los alumnos. (Anijovich, 2010: 138)

Luego de estas propuestas y a manera de conclusión, se sugiere a todo docente adoptar una actitud de autoevaluación permanente, a fin de cotejar los procesos en curso con los objetivos generales curriculares, y aquellos planteados hacia cada alumno en función de las necesidades propias detectadas en la evaluación inicial. Queda claro la exigencia que esto implica: tiempo, dedicación, profundidad. Las mismas exigencias que se reclaman a los alumnos. El camino se presenta arduo y desafiante, pero efectivo para generar cambios significativos. Será indispensable estar atentos a las necesidades, flexibles frente a los cambios y con una mirada crítica y constructiva sobre la tarea cotidiana. Sin dudas, la evaluación bien entendida, comienza por casa.

### Bibliografía

- Anijovich, R. (2010) *La evaluación significativa*. Paidós, Buenos Aires
- Bain, K. (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Universitat de Valencia, Barcelona
- Camilloni, A. (2010) *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- Cappelletti, G. (2010) *La evaluación significativa*. Paidós, Buenos Aires

Palou de Maté, M. (2010) *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós

Perrenoud, P. (2008) *Entre dos lógicas*. Colihue, Buenos Aires.

Vega Rodríguez, M. e Isidro de Pedro, A. (1997) “Las creencias académico-sociales del profesor y sus efectos”, en *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1 (0), 1997. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado, VIII Congreso de Formación del Profesorado.

**Nota:** Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Matías Panaccio en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

**Abstract:** Traditionally, evaluation was considered the culmination of an educational process where it was determined whether the performance of the students had been satisfactory. The teacher was the observer of this situation, being exempted from all responsibility in the event of a negative result. Currently, this definition has been changing, with the understanding that evaluation is part of the process and that the results concern both the student and the teacher. These new paradigms require responsible teachers, willing to get involved with their students, capable of seeing their potential and stimulating them to come to light. We are talking about non-conformist teachers, who do not resign themselves to their students only passing, but to develop their abilities to the maximum, who seek to improve themselves, who grow as professionals and people. Those teachers are the ones who honor the profession.

**Keywords:** Self-evaluation - teacher commitment - dialogic feedback - shared responsibility - social relationship

**Resumo:** Tradicionalmente, a avaliação era considerada o culminar de um processo educacional onde se determinava se o desempenho dos alunos havia sido satisfatório. O professor era o observador desta situação, ficando isento de qualquer responsabilidade em caso de resultado negativo. Atualmente, essa definição vem mudando, com o entendimento de que a avaliação faz parte do processo e que os resultados dizem respeito tanto ao aluno quanto ao professor. Esses novos paradigmas exigem professores responsáveis, dispostos a se envolver com seus alunos, capazes de ver seu potencial e estimulá-los a virem à tona. Estamos falando de professores inconformistas, que não se resignam com seus alunos apenas passando, mas para desenvolver ao máximo suas habilidades, que buscam se aprimorar, que crescem como profissionais e como pessoas. Esses professores são os que honram a profissão.

**Palavras chave:** Autoavaliação - Compromisso do professor - Feedback dialógico - Responsabilidade compartilhada - Relacionamento social

(\*) **Isabel Álvarez:** Técnica Superior en Publicidad (Asociación de Profesionales Publicitarios). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.